CINECLUB NUCLEO

www.cineclubnucleo.com

Con el apoyo del INCAA y la gerencia de Espacios INCAA

- Fundado por Salvador Sammaritano
- Fundación sin fines de lucro
- Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes
- Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes
- Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires

Temporada Nº **60**
Exhibición Nº **7695**

Cine
Belgrano Multiplex

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 4825 4102 o escribiendo a: **ccnucleo@hotmail.com**

Buenos Aires, domingo 10 de marzo de 2013

Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 16 años**

VEA CINE EN EL CINE – VEA CINE EN EL CINE - VEA CINE EN EL CINE

ELENA

(Rusia - 2012)

Dirección: ANDREY ZVYAGINTSEV. *Guión:* Andrey Zvyagintsev, Oleg Negin. *Dirección de fotografía:* Mikhail Krichman. *Música original*: Philip Glass. *Montaje*: Anna Mass. *Dirección de arte*: Andrey Ponkratov. *Sonido*: Andrey Dergachev, Stanislav Krechkov, Aleksandr Volodin. *Elenco*: Nadezhda Markina (Elena), Andrey Smirnov (Vladimir), Elena Lyadova (Katerina), Aleksey Rozin (Sergey), Evgeniya Konushkina (Tatyana), Igor Ogurtsov (Aleksandr), Igor Yurtaev. *Producción*: Ekaterina Marakulina, Alexander Rodnyansky. *Productoras*: Non-Stop Productions. *Duración*: 109‘.

Este film se exhibe por gentileza de Z Films

El Film

Elena y Vladimir forman una pareja de personas mayores procedentes de medios muy diferentes. Vladimir es un hombre rico y frío; Elena es una mujer modesta y dócil. Se conocieron tarde y cada uno tiene un hijo de un matrimonio anterior. El hijo de Elena está sin trabajo y no consigue mantener a su familia, por lo que siempre pide dinero a su madre. La hija de Vladimir es una chica descuidada que mantiene una relación distante con su padre. Vladimir ingresa en el hospital después de sufrir un infarto y allí se da cuenta de que puede morir antes de lo que creía. Un breve momento lleno de ternura con su hija le hace tomar una decisión importante: le dejará todo lo que tiene. De vuelta a casa, se lo comunica a Elena, que de pronto ve derrumbarse la esperanza de ayudar económicamente a su hijo. El ama de casa tímida y sumisa decide elaborar un plan para poder ofrecer a su hijo y a sus nietos una auténtica oportunidad en la vida.
El director expresa sobre el film: “**Elena** me ha permitido explorar una idea central de nuestra época: la supervivencia del más apto, la supervivencia a toda costa. Mi film es un drama contemporáneo que trata de someter al espectador a las preguntas eternas sobre la vida y la muerte. En lo profundo, cada ser humano está devastadoramente solo. La soledad es el principio, el fin y la delgada línea roja que atraviesa la vida de cada ser humano. En el mundo actual, las ideas humanitarias están devaluadas, conduciendo a las personas a que se vuelquen hacia su interior y que graviten hacia sus instintos primitivos. Una mujer suave, dulce, femenina, llena de amor y compasiva que se transforma en una asesina y luego se arrepiente en una iglesia… ¿no es esa acaso una imagen del Apocalipsis?”
(Extraído del pressbook del film)

Un cuervo posa en la fría rama de un árbol descansando delante de la acogedora casa donde vive Elena que está a punto de despertarse, mal

augurio. Elena es una mujer de mediana edad que vive con el que parece ser su pareja, Vladimir, un jubilado acomodado de clase alta. El hijo de Elena, en paro y padre de dos niños, vive en la mediocridad gracias al dinero de la paga de su madre. La hija de Vladimir, sin embargo, lleva una vida cómoda gracias a la fortuna de su padre que le permite no tener que dedicarse a ninguna actividad profesional, como diría su propio padre “toda una hedonista”. Elena no sabe lo que significa ser hedonista, su máxima preocupación es ayudar económicamente a su nieto para que ingrese en una universidad pidiéndole ayuda al solemne y taciturno Vladimir.
Ganadora en Cannes del premio especial del jurado en la sección Un certain regard, las expectativas de la nueva película del cineasta ruso Andrey Zvyagintsev eran muy altas para todos aquellos que nos quedamos prendados con **El regreso**. **Elena** muestra la radiografía de una Rusia a dos velocidades, expresión muy de moda en Europa estos días. La pobre Elena, interpretada magistralmente por Nadezhda Markina, habita en la frontera entre esas dos Rusias, o más bien dicho en el andén central donde se cruzan. Un Zvyagintsev en pos de un metódico estilo propio, más lejos del Tarkovski de su obra inicial y más cerca de Greenaway, vuelve a abordar la introspección de la figura paterno-filial y sus contradicciones en clave simbólica. La contundente banda sonora compuesta por Philip Glass a base de cuerdas facilita un excelente manejo del tiempo que confluye en suspense por naturaleza.
Andréi Petróvich Zviáguintsev entró en la escena internacional el año 2003 cuando se alzó con el León de Oro en el Festival de Venecia por su ópera prima, **El regreso**. Muchos premios internacionales se sumarian a la película tras la cual llegó en 2007 **El destierro**, presentada en el Festival de Cannes. Elena viene a refrescar las salas de cine este verano con un aire soviético de estética fría y calculada para todos aquellos que os gusta ver algo más allá de lo convencional.

(Extraído de http://www.despuesde1984.com/2012/08/elena.html)

Desde Rusia, con una pizca de amor y mucho interés por la historia que nos cuenta, llega lo último de Andreï Zviaguintsev, que tras **El regreso** (2003) y **El destierro** (2007), ha vuelto a incrementar su colección de premios. En esta ocasión, con el especial del jurado de Cannes en la sección Un Certain Regard.
Un pájaro descansa sobre la rama de un árbol en el duro invierno moscovita. En frente un moderno edificio de apartamentos de lujo, de esos propietarios que han conseguido olvidar el comunismo adaptándose al capitalismo en menos que canta un gallo (para seguir con la imagen plumífera que iniciaba la frase), ofrece el refugio ideal para cualquier ser vivo. El ave está fuera inmóvil, encogida por los escasos grados que no llegan a arroparla, y además el espectador sabe que nunca entrará en el piso porque, aunque la imagen aparente reproducir un bucólico y sereno instante de armonía, por culpa del maestro del suspense, una escena así en la mente de cualquier espectador no presagia nada bueno. Unos segundos pasan y repentinamente se posa en otra rama un segundo pájaro. Momento de tensión. Se acaba el plano y el público confirma que aquí va a haber mucho tomate.
Del exterior de esa pareja animal, pasamos al interior del apartamento para conocer a la pareja humana que disfruta de las comodidades de la clase pudiente en ese apartamento de ensueño. Todo parece separarles. Vladimir, jubilado y fuente de los ingresos, sólo sale para ir a su ultraselecto gimnasio en su flamante coche. Elena, Nadejda Markina que se ha llevado la mitad de los premios internacionales a la mejor actriz por este papel, recorre kilómetros a pie y en tren para ir a visitar a la familia de su hijo, en el otro extremo de la ciudad y de la escala social y económica.
Poco a poco el film va describiendo las circunstancias personales de esta familia: cómo se conocieron, las dificultades financieras del nieto de Elena, la casi inexistente relación de Vladimir con su hija… Dos mundos, dos situaciones y pocas soluciones al problema que se le plantea a Elena. Podría buscar ayuda en su marido u optar por otra posición más radical. La tensión monta, el suspense se agudiza y el genial Zviaguintsev nos regala un plano de seis minutos, arropado por la magistral música de Philip Grass que le va como un necesario guante para el invierno ruso, y que hace montar la temperatura de la sala a un nivel tropical. Por supuesto no se trata de una

copia del maestro del suspense sino de una inspiración asumida de su estilo que consigue convertir a **Elena** en, quizás, una de las mejores películas de este año.

(Extraído de http://cine-invisible.blogs.fotogramas.es)

Rogamos apagar los celulares
No se pueden reservar butacas